

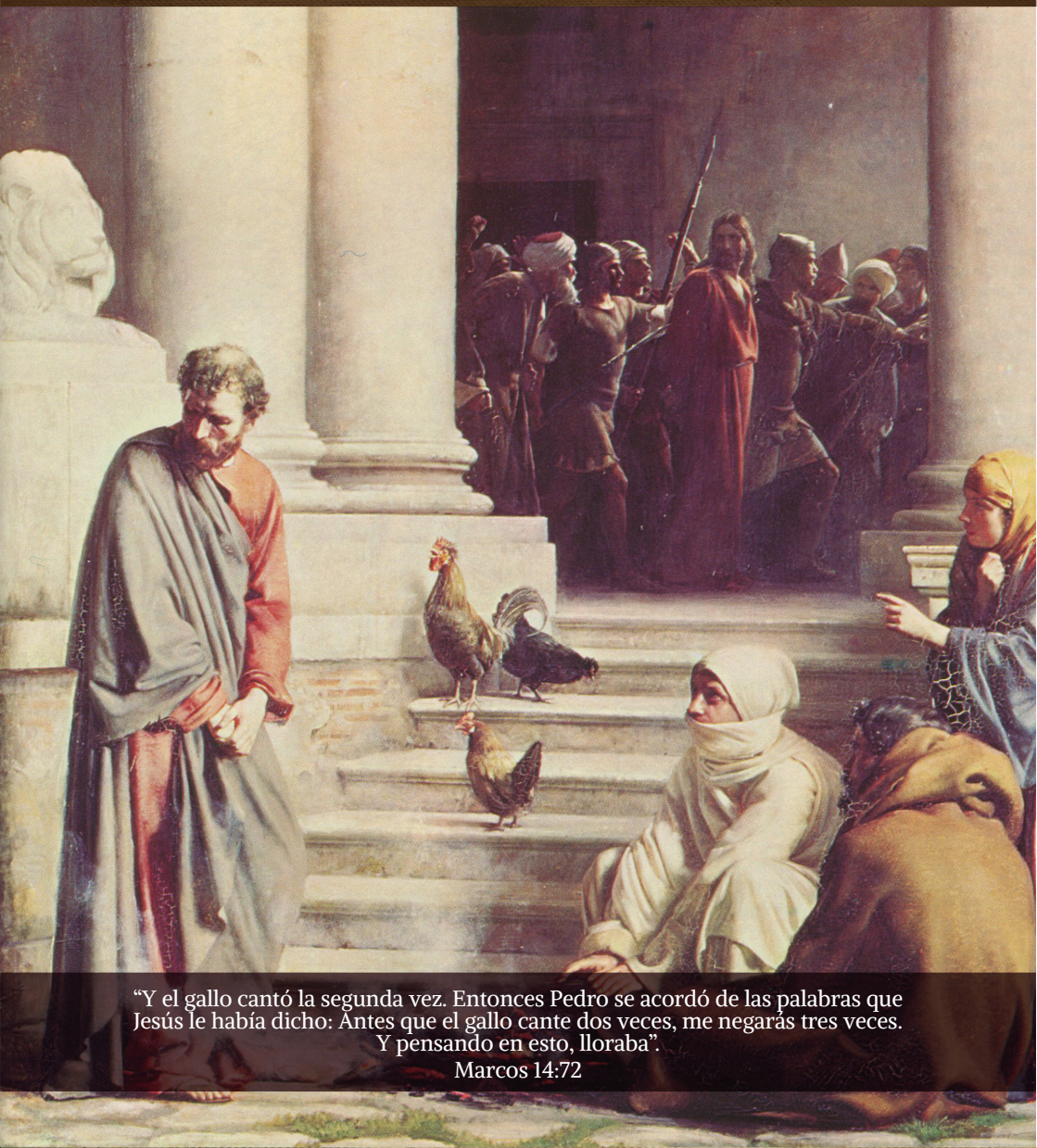


El Sembrador



Nº 9

ABRIL 2022



“Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba”.

Marcos 14:72

BOLETÍN INFORMATIVO

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas

Miguel Fuentes

Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega.

Boletín semestral y de distribución
gratuita.

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388

Fundación: 26 - Septiembre - 2014.

Dirección: Calle Melgar N° 569
(Piso 3)

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525

René Villegas: +591-67607735

Fundación: 10 de agosto de 2017

Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

Editorial

No sabríamos describir correctamente lo que sucedió en semana santa, un evento que nos conmueve profundamente, Jesús sufre y muere por nosotros, nos sentimos acongojados por tan grande sacrificio y nuestro corazón se llena de amor hacia nuestro salvador.

A través de los diferentes artículos del presente boletín hemos querido abordar cronológicamente lo que sucedió en estos días con Jesús; su entrada en Jerusalén, su lucha en Getsemaní, su pasión y muerte, etc.

Es obvia nuestra intención, llenarnos nuevamente del amor de Cristo por nosotros, sin embargo, debemos preguntarnos sinceramente: ¿Cómo influye en mi fe y en mi vida este tiempo tan especial cuando recordamos los sufrimientos de Cristo?

Tal vez muchos no serán fortalecidos espiritualmente estos días, aunque otros si, estos últimos sabiamente se refugiaron bajo las alas amorosas de su buen salvador; pues Él desea estar cerca y bendecir a su pueblo, así nos lo dijo: ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mt 23:37b).

Este siempre ha sido el núcleo del conflicto espiritual entre Dios y el hombre, Dios con amor lo busca, pero este no quiere estar "bajo sus alas", Dios le ofrece su perdón, mas el hombre prefiere el pecado, Él quiere estar cerca y bendecirlo, pero este lo rechaza y va detrás del mundo, ¡Tanto amor y sin embargo, cuanta indiferencia!

Mas nosotros alegremos su corazón, permaneciendo fieles en la fe, permitiéndole obrar bondadosamente en nuestras vidas y en este tiempo de semana santa reconociendo cuanto sufrió Él por nosotros.



Deseamos informar a toda la familia de “El Sembrador” en Bolivia y Perú, que se esta elaborando la cuarta edición del presente devocionario escrito por Martín Lutero.

La impresión de este pequeño pero importante librito se debe a la iniciativa y financiamiento de una iglesia luterana de Noruega, a la cual agradecemos por permitimos contar con una nueva edición de este material que será de bendición para todos nuestros hermanos en la fe.

Lutero es profundo y brillante, su pensamiento teologico no es primeramente intelectual, sino es su corazón quien habla.

Estos devocionarios diarios serán más valorados si se toma en cuenta el contexto en que fueron escritos, pues como sabemos el evangelio estaba practicamente ausente en la vida espiritual de aquellos que supuestamente debían enseñarlo.

Pedimos sus oraciones por este proyecto que esta pronto a concretarse. ¡Alabado sea Jesús nuestro salvador!

Contenido

- Pág. 2 Editorial / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 3 Informe literatura / *Asociación “El Sembrador”*
- Pág. 4 Nada menos que El Mesías / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 5 Jesús en Getsemaní / *Reidar Heian*
- Pág. 6-7 Fue por ti, fue por mi / *René Villegas*
- Pág. 8 Muerte y Sepulcro / *Ingar Gangas*
- Pág. 9 Descenso al infierno / *Fuente: Internet*
- Pág. 10 La Resurrección / *Damián Heredia*
- Pág. 11 Uno por todos / *Oivind Andersen*
- Pág. 12 Informe Perú / *Miguel Fuentes*



Gonzalo Ascarrunz

El domingo de ramos, Jesús cabalgando un burrito entró en Jerusalén, el entrar así a una ciudad, montado en este animal, era considerado una señal de venir en paz. Sorprendentemente este evento mismo profetizó Zacarías aproximadamente 500 años antes.

La profecía (Zacarías 9:9) es clara, pues ella dice: *“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”*.

También el profeta menciona el lugar de donde vendría: *“Y sus pies se afirmarán en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se hendirá en medio de él...”* Zac 14:4. Y efectivamente Jesús estuvo en el monte de los Olivos antes de entrar en esta ciudad (Mt. 21:1-2).

Este evento, esta profecía que Jesús cumplió al entrar de esta manera a la ciudad santa, no hace otra cosa que confirmar que, efectivamente él fue el Mesías, el Hijo de Dios y Salvador del mundo.

Aunque los habitantes de Jerusalén, aclamaron su venida, alabándolo y poniendo sus mantos y ramas de palmera ante su paso, encontramos en los evangelios, algunas pistas respecto a que hacían esto no porque todos lo consideraban el Mesías. Marcos (11:10), escribe que la gente pensaba y hablaba de él como el futuro rey de Israel, aparentemente gobernante de

NADA MENOS QUE EL MESÍAS

un reino terrenal y político, *“¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Bendito el rey que viene!”* (Lc. 19:38).

También los evangelios nos muestran otra razón por la que le gente honraba y aclamaba a Jesús: También lo consideraban un profeta, Mateo 21:11 dice: *“Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? Y la gente decía: Éste es Jesús el profeta...”*, por lo menos algunos no decían: “El Mesías”.

Juan también nos revela otra razón, por la que Jesús era tan valioso y tan bien recibido por los habitantes de Jerusalén: *“Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos. Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal”* (Jn. 12:17-18). Es decir, porque había hecho milagros.

Y efectivamente Jesús es un rey, pero de un reino espiritual, un profeta que predica el evangelio, uno que trae el mayor milagro, el perdón de pecados. Es decir, Jesús es más y trajo mucho más de lo que la humanidad esperaba.

Por esto, la pregunta más importante a la cual debes responder es: *¿Quién es Jesús para ti?*

La única respuesta válida es que Jesús, es nada menos que el Mesías, el Hijo de Dios, y el Salvador del mundo.



Reidar Heian

Vicepresidente de La Misión Luterana Laica de Noruega

JESÚS EN GETSEMANÍ

Es conmovedor leer sobre la lucha que Jesús tuvo en Getsemaní. ¿Por qué era necesario sufrir todo esto? Era necesario porque Dios lo hizo pecado por nosotros (2 Cor 5:21).

Cuando Jesús entró al huerto de Getsemaní la carga del pecado de toda la humanidad estaba sobre sus hombros. El peso de esta carga fue tan grande que estaba en agonía, y su sudor cayó como grandes gotas de sangre hasta la tierra (Luc 22:44).

Dios es santo. No puede aceptar y tolerar el pecado. Su santidad requiere pago y expiación.

Amado lector – para llegar al cielo tienes que ser perfecto y limpio de todo pecado, algo que el hombre nunca alcanzará mediante sus propias obras y esfuerzos.

Un precio alto

¡Pero escucha! Jesús tuvo la victoria por ti cuando sufrió en Getsemaní y luego dio su vida en Gólgota. Él murió por tus pecados. Él era perfecto y sin pecado. Mediante su vida y su muerte es posible para cada pecador recibir a Cristo como su Salvador. Él es el mediador que te ofrece su “manto de justicia”. Su vestido cubre todo tu pecado. En él, estas puro y limpio ante Dios.

Por puro amor Jesús murió en nuestro lugar, lo que merecíamos nosotros. Le costó su vida. Tres veces oró diciendo: “Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad” (Mateo 26:42).

Jesús luchó solo

Los discípulos se durmieron, y por eso Jesús luchó solo. ¿Qué aprendemos de esto? Aprendemos que ningún hombre puede ayudar a Jesús en la obra salvadora. Aquí se trata de Jesús solamente. ¡La salvación esta lista para ti debido a su preciosa sangre!

Podemos imaginarnos que Jesús estaba ante el siguiente dilema: a un lado, millones de personas bajo la ira de Dios por toda la eternidad, si no bebía esa copa. Al otro lado, temía estar bajo la maldición de Dios -su Padre- alejado de su amor (Gál 3:13).

¡Alabado sea Jesucristo! Su amor para con nosotros ganó. Él se dirigió al Gólgota, sabiendo que le esperaba la muerte en la cruz.

Jesús ganó y yo tengo parte en su victoria. ¡Alabado sea Dios por entregar a su Hijo unigénito en rescate por nosotros! ¡Gloria al Hijo que se sacrificó voluntariamente! ¡Y gracias al Espíritu Santo que nos ha revelado un evangelio tan maravilloso!

¡Feliz Pascua!

“Yendo un poco adelante, se postro sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mi esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú (Mt. 26:39).”



René Villegas
Pastor

FUE POR TI, FUE POR MI

Cuentan los granjeros, que las gallinas cuando ven venir el peligro, ya sea un animal al acecho o un incendio, enseguida cacarean y empiezan a llamar a sus polluelos y abren sus alas para ampararlos. Prefieren morir ellas mismas en el incendio o ser atacadas por el animal con tal de salvar a sus crías.

Cuenta la historia de un granjero: El granjero caminó alrededor de su propiedad para hacer un balance de las pérdidas después de que un incendio casi la destruyera. Cuando llegó al gallinero, notó el cadáver carbonizado de una gallina madre. Usó su pie para darle la vuelta al cadáver y para su sorpresa, ¡los pollitos vivos salieron corriendo debajo de ella! La gallina había muerto protegiendo a sus pollitos del fuego.

Esta ilustración nos lleva a una historia hermosa, un Hombre murió por toda la humanidad..., Isaías ya había escrito eso hace mucho tiempo atrás: **“Todos lo despreciaban y rechazaban. Fue un hombre que sufrió el dolor y experimentó mucho sufrimiento. Todos evitábamos mirarlo; lo despreciamos y no lo tuvimos en cuenta. A pesar de todo esto, él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido y humillado. Pero él fue herido por nuestras rebeliones, fue golpeado por nuestras maldades; él sufrió en nuestro lugar, y gracias a sus heridas recibimos la paz y fuimos sanados”** (Isaías 53: 3-5).

Como si fuera el libreto de una película de terror, así relata el profeta Isaías, anticipa una escena desgarradora acerca de un personaje al que se ha llamado también, el “siervo sufriente”. Nadie se imagina con certeza esa imagen macabra del Gólgota.

Sin embargo, los discípulos quienes vieron la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, no dudaron de quién hablaba Isaías. Es como si nos transportara en un viaje imaginario a Jerusalén: Al pretorio ante Pilato, Jesús azotado, sangrando, humillado al extremo, ver arrastrarse al Calvario cargado de su propia cruz.

Seguramente había personas, que pasaban cerca de la cruz y pensaban: “algo habrá hecho, se lo merece”. Quien sabe, los mismos judíos que pidieron a gritos que lo crucificaran, pensaban que Dios lo estaba castigando por blasfemo.

Pero, habían algunos testigos (sus apóstoles), frente al Siervo Sufriente. Ellos descubrieron la verdad: El que sufre allí no padece por alguna maldad que haya cometido. ¡No! ¡El padece en nuestro lugar! ¡Nosotros teníamos que padecer ese sufrimiento!

Otro de los pasajes de la Biblia, relata el motivo del sufrimiento, Isaías 53:6-7, dice: **“Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros. Sin embargo, el Señor puso sobre él los pecados de todos nosotros.**

Fue oprimido y tratado con crueldad; sin embargo, no dijo ni una sola palabra. Como cordero fue llevado al matadero. Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca”.

El motivo por el cual tuvo que soportar ese sufrimiento, fue por puro amor, un amor inexplicable, que le llevó a entregarse voluntariamente por nosotros. **“Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”** (Juan 3:16 NTV).

¿Cómo más se puede explicar este sufrimiento del Señor? ¡No hay otra explicación razonable! En la escala de los sufrimientos de este mundo, lo que tuvo que soportar Jesús fue lo máximo imaginable... Pero, aun siendo Santo e Inocente, no se quejó sino que: **“Como cordero fue llevado al matadero. Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca.”**

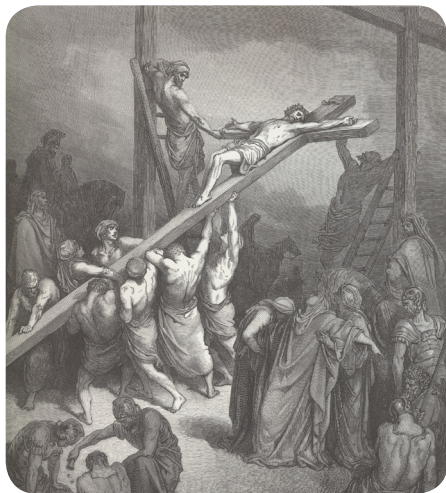
Lo normal ante el dolor y el sufrimiento extremo es la queja, los gritos, incluso pronunciar maldiciones, como lo hicieron los malhechores condenados junto con Jesús. Pero este manso cordero es **“el cordero de Dios que quita los pecados del mundo”** (Juan 1:29). Su silencio indicaba obediencia, sumisión, entrega, aceptación de su destino. Él sufrió de manera horrorosa para que tengamos perdón, libertad, vida eterna. Es el silencio de quien sufre por amor. Es terrible, pero necesario.

¿Qué cosas cargó Él por ti? ¿Podríamos enumerarlas? ¿Te imaginas un solo hombre cargando sobre sí mismo todos los males, las rebeldías y las perversiones de toda la humanidad? Imposible imaginar tanto sufrimiento...

¿Has sufrido un dolor al que calificarías de insoportable? ¿Qué experiencias te han hecho quejarte amargamente? No alcanzamos a comprender cuánto tuvo que sufrir en nuestro lugar. ¡Lo hizo por ti y por mí!

Hoy podemos alegrarnos por nuestra libertad y saltar como corderitos por nuestra salvación, porque nunca gritaremos ese dolor. Pero, si rechazamos ese milagro, un día no muy lejano nos tocará clamar con dolor: **“... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”** (Mateo 27:46).

Apreciado lector, te invito a recibir ese regalo hermoso en tu vida y ser el hombre más feliz del universo. Pronto nos iremos a nuestro hogar eterno, la persona que sufrió en esa cruz, volverá pronto, Él está preparando tu propio hogar. Estas son sus palabras: **“... No se preocupen. Confíen en Dios y confíen también en mí. En la casa de mi Padre hay lugar para todos. Si no fuera cierto, no les habría dicho que voy allá a prepararles un lugar. Después de esto, volveré para llevarlos conmigo. Así estaremos juntos.** Amén.





Ingar Gangas
Misionero

MUERTE Y SEPULCRO

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero” Gálatas 3:13

Jesús tenía que experimentar la ira de Dios, ser “destituído por Dios” - para redimirnos de la perdición eterna. «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Romanos 6:23). La Biblia explica: «Al que no conoció pecado [Jesús], por nosotros [Dios] lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21).

¿Quién puede entenderlo? Jamás podremos comprender lo que sucedió en el Gólgota. Fue un misterio de Dios: ¡El Hijo de Dios - Dios mismo - ofreciéndose por nosotros! Jesús sufrió la muerte y el sepulcro, para darnos vida y resurrección!

¿Por qué Dios ha escogido este misterio de la justificación; con sangre derramada para perdón de pecados y un sufrimiento sustitutivo? La única respuesta puede ser ésta: Lo hizo para que veamos la grandeza de Jesucristo. ¡Pongamos nuestra mirada de fe en Él! Jesús sufrió la muerte y el sepulcro por ti y por mí.

Jesús estaba colgado en la cruz;

- crucificado por nosotros
- perseguido por Satanás
- rechazado por su pueblo
- traicionado por su discípulo
- despreciado por los romanos
- maldecido por la ley
- y abandonado por Dios.



Todo esto sucedió tal como el Dios trino lo había planificado desde la eternidad - antes de la fundación del mundo y antes de la caída del hombre en pecado - para salvarnos de la condenación y de su propia ira.

Ningún hombre puede entender a Dios y comprender su plan de salvación. ¡Pero Dios nos invita a creerlo! No existe otro evangelio tan maravilloso en el mundo. Es este evangelio el que trae paz y rescate para el hombre perdido y arrepentido.

Como dijo el famoso predicador Charles Haddon Spurgeon antes de morir: “¡Cristo murió por mí - ahora puedo morir tranquilo en él!

“DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS”

Después de que el Credo de los Apóstoles menciona los sufrimientos, muerte y sepultura del Señor, continúa con las palabras «descendió a los infiernos». Esta afirmación no estaba en el Credo desde muy al principio. Por primera vez se usó alrededor del 390 d.C. También debe recordarse que estas palabras no se encuentran en la Escritura, y que no se basan en declaraciones directas de la Biblia como el resto de los artículos del Credo.

Hablando de la base bíblica de esta expresión Hay cuatro pasajes de la Biblia que especialmente debemos considerar aquí.

- a. Ef. 4:9, «Y eso de que subió ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes bajas de la tierra?» como equivalente a «infierno».
- b. I Pedro, 3: 18, 19, que habla de Cristo como «siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados». Este pasaje se refiere, según se supone, al descenso al infierno y al propósito del descenso.
- c. I Pedro, 4: 4-6, particularmente el versículo 6, que dice como sigue: «Porque por eso también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.»
- d. Sal 16: 8-10 (compárese Hechos, 2: 25-27, 30, 31). Especialmente el versículo 10 es el que viene a consideración aquí, «porque no dejarás mi alma en el Seol ni permitirás que tu santo vea corrupción».

Mucho se debate sobre lo que significa la expresión “descendió a los infiernos”. Todo lo que sabemos es que esta frase fue agregada para combatir una herejía de la época. Lo interesante es que el agregado cumplió tan bien su cometido que hoy mismo no podemos determinar con exactitud el contenido de aquella herejía. Quizás hubiera sido mejor traducirlo de la siguiente manera: “fue al lugar de los muertos”. De hecho, la palabra original traducida como “infierno”, es Seol. El Seol es el lugar a donde van los muertos en el pensamiento judío del Antiguo Testamento. Lo importante de esto es que para la concepción judía nadie puede volver del Seol, una vez adentro, no se sale más. Este es el logro que obtuvo Jesús que se quiere destacar, ya que una vez estando en el Seol, “...al tercer día resucitó...”

Los cristianos luteranos decimos que esta declaración probablemente significa como lo indica Pedro que cuando Jesús murió en la cruz descendió hasta las profundidades del infierno para proclamar su victoria sobre el poder que obrara contra Dios y reafirmar su victoria sobre la muerte. Entendemos esto como la primera exaltación de Nuestro Señor Jesucristo cuando proclama triunfante su victoria sobre sus enemigos.

(Extraído de “El descenso del salvador al hades” y “Los Cristianos Luteranos y sus Creencias” Fuente: Internet)



Damián Heredia
Pastor

TRASFONDO HISTÓRICO DE LA RESURRECCIÓN

La resurrección de Jesucristo es un hecho histórico que sucedió hace más de dos mil años atrás. Este hecho ha dividido la historia humana y del mundo, dando comienzo así a la era cristiana.

I. SU SIGNIFICADO

La resurrección de Jesucristo es la prueba de que él es el Hijo de Dios, "...nuestro Señor Jesucristo...que fue declarado Hijo de Dios con poder según el espíritu de santidad. Por la resurrección de entre los muertos..." (Rom 1:3-4), esto marca la diferencia referente a cualquier religión o líder religioso. La resurrección de Jesucristo con un cuerpo glorificado constituye la base misma del evangelio, sin este hecho glorioso el cristianismo sería totalmente vano y absurdo, pero la resurrección de Jesucristo es el fundamento de la fe del cristianismo y una firme garantía de la resurrección de todos los creyentes, es la esperanza más gloriosa de la Iglesia cuando Jesucristo regrese por su iglesia.

II. FUNDAMENTOS

La resurrección de Jesucristo no fue un hecho casual, hay tres fundamentos bíblicos para afirmar esto:

1.- Estaba anunciado en varios pasajes del A.T. Mencionaré solo 2 textos, Sal 16:10 dice: "porque no dejarás mi alma en el Seol. Ni permitirás que tu santo vea corrupción" y el Sal 49:15 dice: "pero Dios

LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO LUC. 24:1-7

redimirá mi vida del poder del Seol, porque él me tomará consigo".

2.- La declaración personal de Jesucristo: Este advirtió a sus discípulos que padecería mucho debido a los Ancianos, los principales Sacerdotes y los Escribas; que sería muerto y resucitaría el tercer día Mat 16:21

3.- El testimonio firme de numerosos creyentes: de María Magdalena, de todos los apóstoles, de los guardas del templo, de los Ancianos, la aparición a Saulo de Tarso y la aparición a más de quinientos hermanos mencionados en 1 Cor 15:5-8

III. PROPÓSITO

Jesucristo no solo enseñó teóricamente sobre la resurrección, sino lo demostró con hechos al resucitar a la hija de Jairo que había muerto Mr. 5:21-42; al resucitar a Lázaro que ya estaba enterrado 4 días y finalmente también con su resurrección personal; todas estas resurrecciones fueron un preludio de una mayor resurrección en el futuro. Es como cuando la higuera da sus primeros frutos conocidos como "brevas", que aparecen solo unos pocos días, como diciéndonos que después vendrá una abundante cosecha, así Jesucristo nos anuncia que viene una resurrección mayor en el futuro; si Jesucristo resucitó de entre los muertos y ha prometido resucitar a los creyentes, entonces solo falta el cumplimiento de esta promesa.

¡Que esperanza tan gloriosa nos espera!
Que así sea.



Oivind Andersen

Teólogo Noruego
1904-1995

UNO POR TODOS

“Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos”. (Rom 5:18-19).

Tanto Adán como Jesús son vicarios para todos los hombres. Adán por causa de su caída, para condenación. Jesús por causa de su obra justa, para la justificación que lleva a la vida eterna.

El vers. 19 explica esto, un poco más. Aquí se expresa, tanto el fundamento de la salvación como su propósito. El fundamento es la obra y obediencia de uno que es justo, es decir de Jesucristo. El propósito es que todos sean justos frente a Dios.

También vemos aquí que están mencionadas dos cosas nuevas.

En primer lugar, el vers.18 dice que la obra salvadora de Jesús es “la justicia de uno”. Esto se refiere a lo que Cristo hizo para cumplir la ley como nuestro vicario.

El vers. 19 afirma lo mismo, caracterizando la obra salvadora de Jesús como “la obediencia de uno”. Entonces la obediencia de Cristo está puesta en contraste a la desobediencia de Adán.

Desobediencia es lo mismo que quebrantar la ley. Obediencia, es cumplir con la ley. Como el pecado de Adán consistió en quebrantar el mandato de Dios, así

también la obediencia de Jesús consistió en cumplir con la ley. Por eso, según la ley, Jesús es responsable frente a Dios en nuestro lugar. Esta responsabilidad la cumplió eficazmente. Esto implica dos cosas fundamentales.

En primer lugar, Jesús llevó las consecuencias de nuestros pecados, es decir el juicio y el castigo de Dios fueron cargados sobre él. Jesús fue tratado como si fuera el culpable de todas nuestras transgresiones y nuestra desobediencia.

Pero no solamente esto, Jesús hizo y realmente es, todo lo que la ley exige de nosotros. Él es lo que nosotros deberíamos ser. Lo que no somos por causa del pecado. Pero lo que es, e hizo Cristo, vale frente a Dios como si sus obras fuesen nuestras obras. Entonces, tanto el juicio de la ley como las exigencias de la ley fueron cumplidos por él.

Por eso, si quieres saber cómo puedes tener paz con Dios, tienes que ver a Jesús.

Es inútil verse a uno mismo. Lo que nosotros podemos hacer y ser según la ley no vale para con Dios. Pero lo que hizo Jesús y lo que también es -Jesús ahora en el cielo, donde está a la diestra del Padre-, vale frente a Dios como si nosotros mismos lo hubiésemos hecho.

(Extraído del libro de estudio: “La epístola a los Romanos” de Oivind Andersen Pg.152)

Informe Editorial “El Sembrador” Arequipa – Perú



A partir del 1° de enero de este año hemos cambiado de domicilio y ahora nos encontramos en la calle Melgar N° 569 tercer piso casi esquina con la Av. La Paz donde gustosamente los invitamos a visitarnos y juntos poder tener estudios de la Palabra de Dios. Nuestras reuniones se llevan a cabo los días miércoles y viernes de 16.30 a 18.00 horas.

Después de prácticamente 2 años tuvimos la visita de nuestros hermanos misioneros Ingar y Marit Gangas durante un mes, es decir desde el día 8 de febrero al 8 de marzo y para sorpresa nuestra también

llegó nuestro querido hermano Pastor Damián Heredia quienes coincidieron en esta visita, así, se pudo tener diferentes estudios tanto de parte del hermano Ingar y del pastor Damián y por supuesto todos los hermanos estuvieron muy contentos y atentos a recibir las enseñanzas de nuestros maestros, deseamos que estas visitas sean más continuas.

Queremos agradecer a nuestra apreciada Misión Luterana Laica ya que sin su apoyo económico y desprendimiento no podríamos tener nuestras reuniones de estudio de la Palabra de Dios y la Literatura que se produce y que a través de ella seamos un apoyo para extender la Palabra de Dios a hermanos que conocen el evangelio y sobre todo a personas que aún no conocen.

También agradecer la visita del Pastor Damián quien nos estará compartiendo sus enseñanzas hasta el mes de mayo.

Miguel Fuentes

